

EFEMÉRIDES EN LA ESCUELA. ANÁLISIS DE CELEBRACIONES Y FESTIVIDADES ESCOLARES DESDE LA INCLUSIÓN EDUCATIVA

Rosa Ortiz de Santos

Vanessa Ortega-Quevedo

Noelia Santamaría-Cárdaba

Universidad de Valladolid

rosaos94@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Efemérides; festividades; celebraciones; inclusión educativa; sentido pedagógico.

RESUMEN

La celebración de festividades y tradiciones populares forma parte de la cultura escolar. El objetivo de esta aportación consiste en realizar un análisis preliminar de la celebración de festividades en las escuelas de Infantil y Primaria, así como valorar su sentido educativo, teniendo como base la educación inclusiva. Se ha difundido un cuestionario con preguntas cuantitativas y cualitativas y se han obtenido respuestas de 25 personas. Los resultados obtenidos nos permiten afirmar que los profesionales de la educación conceden un importante valor educativo a las festividades en el marco escolar, pero, al mismo tiempo, se reconoce su implementación sin reflexión, como una especie de ritual instaurado en las escuelas de forma acrítica, sin la garantía de que se esté trabajando en favor de uno de los principios esenciales de nuestro actual sistema educativo: la inclusión de todo el alumnado.

1. INTRODUCCIÓN

“La celebración de fiestas y tradiciones populares constituye una realidad tangible en las escuelas españolas” (Teixidó, 2012, p. 70). Tradicionalmente, la celebración de efemérides en el ámbito escolar procuraba “asegurar la adhesión de los niños al ideal colectivo de la nación y su fidelidad a las élites en el poder” (Parra y Segarra, 2012, p. 20). Era un elemento adoctrinador más en el proceso de construcción de una sociedad fundamentada en ideales patrióticos y religiosos. En la actual sociedad, predominantemente neoliberal, la pedagogía entiende que la escuela no debería servir para perpetuar los peligrosos valores del consumismo, la desigualdad, la competitividad o el individualismo, “sino un ámbito en el que se construyen y legitiman [los valores sociales y democráticos] y, por tanto, debería hacerlo de un modo abierto [y] crítico” (Parra y Sagarra, 2012, p. 21).

Las festividades y la celebración de tradiciones están ligadas a elementos culturales, históricos y religiosos, pero también tienen una importante significación política. “Las fiestas son referidas como espacio ritual que exige ser comprendido desde la complejidad del símbolo” (Valencia, 2015, p. 152). Parra y Sagarra (2012) afirman que uno de los inconvenientes que hay en los centros escolares actuales es que cuando las celebraciones entran en el entorno escolar se trata de eliminar cualquier componente político que pudiera suscitar problemas, lo que genera que se pierda la oportunidad de poder trabajar de forma crítica elementos culturales importantes de nuestra realidad.

Lo cierto es que las festividades forman parte de la cultura escolar y son especialmente valiosas como elemento formativo y educativo transversal que permite la transmisión cultural y, sobre todo, la educación en valores democráticos y sociales de manera global e interdisciplinar (Molinero-Rubio, 2010). Por esta razón, parece importante incorporar las fiestas y celebraciones al calendario escolar. Según Teixidó (2012) estas fiestas han de tener sentido educativo y formativo. Las celebraciones en las escuelas son una práctica habitual, presentes en todos los centros educativos de España de una u otra manera. Sin embargo, paradójicamente, han sido escasamente estudiadas por parte de la investigación educativa (Teixidó, 2012). La inclusión de las festividades en los centros escolares genera muchas inquietudes en los docentes:

¿Cómo integrar lo festivo con lo formativo? ¿Cómo seleccionar las celebraciones a incorporar en el currículum escolar ante las múltiples posibilidades? ¿Qué actitud y dedicación son exigibles al profesorado? ¿Qué vínculos deben establecerse con las familias y el entorno en la preparación y desarrollo de las actividades? ¿Cómo tratar la multiculturalidad [...]? La celebración de las fiestas tradicionales en la escuela ¿debe evaluarse? (Teixidó, 2012, p. 5).

En esta propuesta de investigación proponemos otras preguntas: ¿en las festividades escolares se tiene en cuenta la inclusión educativa de todo el alumnado o, por el contrario, son habituales prácticas que excluyen y segregan?, ¿las actividades propuestas tienen sentido educativo?, ¿involucran a todos los miembros de la comunidad educativa?

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de esta aportación consiste en realizar un análisis preliminar para un estudio posterior más completo de las prácticas y actividades educativas que se llevan a cabo

en la celebración de festividades dentro de las escuelas de Educación Infantil y Primaria, así como valorar su sentido educativo, teniendo como base la educación inclusiva.

3. METODOLOGÍA

Este estudio emplea un enfoque metodológico mixto al realizar un estudio de encuesta, el cual emplea un cuestionario con preguntas de carácter abierto y cerrado. En este caso, las preguntas cerradas se han analizado empleando estrategias cuantitativas y las abiertas utilizando técnicas cualitativas. El cuestionario se realizó a través de Microsoft Forms y se puede consultar en el siguiente enlace: <https://forms.office.com/r/TKWkgamvwQ> Se ha difundido a profesionales de la educación de diferentes etapas educativas, de diferentes lugares de España, a través de Redes Sociales, correos electrónicos y mediante redes de mensajería instantánea.

Los participantes en el estudio han sido 25 maestros y maestras de Educación Infantil y Primaria. En concreto, el 16% de los participantes son de género masculino y el 84% femenino. El 20% son maestros y maestras de Educación Infantil y el 80% de Educación Primaria.

Para realizar el análisis de las preguntas abiertas del cuestionario, se establecieron de manera inductiva una serie de categorías de análisis, que emergieron de las respuestas proporcionadas por los participantes. Se codificaron las respuestas para salvaguardar la identidad de los participantes con P1 (participante 1), P2 (participante 2) y así sucesivamente.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Festividades que se celebran en los centros de Educación Infantil y Primaria

Con el fin de conocer las festividades que los encuestados y las encuestadas admiten celebrar en sus centros educativos se les pidió que señalaran de entre una serie de festividades propuestas aquellas que cumplieran con este requisito. Las festividades más celebradas por los y las participantes, con más de un 84% de coincidencia, son: Carnaval (23); el día de la paz y la no violencia (23); Navidad (22); el día de la mujer (21); Halloween (21); y el día del libro (22). Estamos ante festividades diversas; dos de ellas son de origen religioso (Carnaval y Navidad), una exportada culturalmente (Halloween), otra de carácter cultural (el día del libro) y dos dedicadas a trabajar valores positivos y esenciales para la convivencia, como el día de la paz y la no violencia y el día de la mujer. La utilización de las efemérides escolares como medio para el trabajo de los valores esenciales también lo defienden autores como Molinero-Rubio (2010) o Parra y Segarra (2012).

En segundo lugar, entre el 52% y el 23% los entrevistados y entrevistadas admiten celebrar festividades tales como el Día de la Constitución (13); San Valentín (11); el día mundial del medio ambiente (11); el día Internacional de la mujer y la niña en la ciencia (10); el día de la familia (11); el día de los derechos humanos (8); y el día mundial contra la violencia de género (7). En este caso encontramos una celebración de carácter religioso, actualmente muy comercializada y ligada al consumismo, como es el día de San Valentín. El resto de las festividades mencionadas pretenden promover, al menos a priori y en el día señalado, valores fundamentales.

En tercer lugar, con menos del 20% de coincidencia entre los y las participantes en el estudio encontramos las festividades de El Día del Árbol (5), los días del padre y de la madre (4), el aniversario de personajes ilustres o de hechos históricos (4) o el día de la hispanidad (3). En este caso nos encontramos con festividades de carácter familiar o institucional.

Por último, se preguntó a los maestros y maestras si celebraban algunas festividades en sus centros educativos que no se hubieran nombrado. Otras fechas señaladas celebradas fueron: San Patricio, Thanksgiving o Easter, exportadas de tradiciones americanas; Las Fallas, el Día de la Comunidad, las Verbenas de San Fernando y San Isidro, de carácter comunitario y tradicional; el día de la poesía y de la música, con carácter cultural; el Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo y la “semana de la inclusión”, para promover y abordar valores de respeto a la diferencia e inclusión; y el día de los fundadores del colegio con carácter institucional.

4.2. Tipo de actividades que se realizan en las festividades escolares

4.2.1. A nivel de aula

23 de los 25 docentes participantes en el estudio han manifestado realizar actividades a nivel de aula que, aunque suelen seguir los preceptos marcados por el centro o la coordinación de curso o internivel, amplían o matizan la actividad según su criterio. Los dos participantes restantes inciden en la necesaria coordinación y organización de estos eventos, así como la programación de las actividades implicadas a nivel de centro. Una persona explica que en muy pocas ocasiones se realizan actividades a nivel de aula: “pocas se hacen a nivel de aula, normalmente se hacen a nivel de centro” (P2).

La mayor parte de los y las participantes, al explicar el motivo de las celebraciones que se van a realizar en clase, indican que se llevan a cabo, generalmente, como parte de la acción tutorial o en las áreas más afines a la festividad: “Se realiza alguna actividad explicando el día en

cuestión” (P1); “se trabajan normalmente en las tutorías o en las áreas relacionadas (inglés)” (P7).

En cuanto al tipo de actividad, la mayor parte de las maestras y maestros se han decidido por comentar a nivel general qué actividades suelen realizar en estos días señalados. Una minoría no ha generalizado y ha desglosado el tipo de actividades que suelen realizar en cada festividad e incluso, cuánto tiempo dedican a su trabajo, tal y como se puede apreciar en la siguiente respuesta:

Dependiendo de cuál sea la festividad a celebrar, se destina en torno a una sesión (normalmente de tutoría) para poder trabajar o en clase. Si son fechas puntuales, se trabaja solo ese día y si son celebraciones más duraderas como carnaval, Halloween o Navidad, se suele destinar más sesiones, mínimo 4 o 5. Centrándome en el día Internacional de la mujer, solo suelo dedicar dos sesiones, comenzando con el visionado de vídeos explicativos de cómo surgió la celebración de este día, la importancia que tiene para todos y paso a dar a conocer a una serie de mujeres que destacaron a lo largo de la historia por sus actos a favor de los derechos de la mujer. Posteriormente, realizo varias dinámicas de grupo con los alumnos sobre lo que hemos trabajado, normalmente en forma de trivial con preguntas relacionadas con lo visto en clase. (P9)

Depende del nivel, [...]. Suelen celebrarse con actividades con esa temática (ambientar los problemas de matemáticas, textos o vocabulario en lengua...), Manualidades, actividades en gran grupo como memorys, Pasapalabra, concursos, bingo, etc. Normalmente también se acompaña con atuendos o colores relacionados en la vestimenta o complementos. En ocasiones, se realizan desfiles y exposiciones en el salón cultural del pueblo. (P7)

Finalmente, las propuestas de aula más presentes son las actividades plásticas; las lecturas de manifiestos y cuentos; y la realización de fiestas con canciones temáticas. En este sentido, una de las personas participantes comenta que lo trabaja “con actividades manipulativas para vocabulario en inglés y euskera, fichas de juegos como sopas de letras o canciones con huecos, contar experiencias personales, photocall o collages” (P15). A estas actividades le siguen los debates, las propuestas ligadas a otros proyectos que esté realizando el centro como la creación de cortos, la realización de talleres, jugar a juegos adaptados a la temática, la realización de pequeñas investigaciones, etc.: “Este curso debido al Proyecto “Pásatelo de Cine” muchas celebraciones se basan en cortos o películas sobre el tema a tratar, haciendo tertulias dialógicas

o actividades a partir de estas películas” (P3) o “Se realiza alguna actividad explicando el día en cuestión y normalmente se abre un debate. Las actividades son variadas y no se repiten de curso en curso” (P1).

Por último, se destaca que sólo un participante ha mencionado actividades en las que se implique a los familiares (fuera de la escuela) al afirmar que “Los niños realizan murales, tarjetas, videos relacionados con la actividad, y se programan actividades para que trabajen en casa a nivel familiar y luego se usan para decorar el centro” (P18).

4.2.2. A nivel de centro

El 28% de los y las participantes han respondido resaltando la necesidad de la coordinación de las actividades, mientras que el 72% ha esclarecido el tipo de actividades que se realizan.

En relación a los y las encuestados que hablan sobre la coordinación destacan la organización de actividades en las que participen todos los alumnos y las alumnas del centro o al menos que se realicen actividades de forma simultánea, tal y como indica el primer participante: “Se piensan las actividades y se ponen en común en las reuniones. Se reparten las tareas y se informa al claustro. Normalmente se realizan en horario de clase, excepcionalmente después del recreo o a últimas horas. Y con coordinación, a la vez” (P1). Incluso, se comenta cómo la situación de pandemia ha perjudicado la organización de actividades a nivel de centro debido a los protocolos de prevención: “Lo celebra cada uno como quiere; con esto del covid se perdió mucha socialización a nivel de centro” (P21). En estas declaraciones sobre la organización solo uno de los participantes habla de la implicación de las familias en las actividades: “Por ciclos se plantean una serie de actividades. Las familias suelen colaborar en este tipo de festividades” (P24).

En relación con los tipos de actividades se continúa con las temáticas mencionadas a nivel de aula, pero en este caso se presentan desde un punto de vista de trabajo conjunto entre los distintos alumnos y alumnas del centro. A estas actividades se añaden las reuniones para tomar chocolate u otros productos tradicionales y locales/regionales relacionados con las festividades, la realización de desfiles con vestimenta relacionada con la temática, la decoración del centro educativo, la realización de gymkanas, etc. A modo de ejemplo, se muestran las siguientes respuestas: “Murales conjuntos, actividades colectivas tipo pasaje del terror” (P5) y “Todos hacen lo mismo y luego se muestra. Por ejemplo, en el día del libro, pasapáginas y grabación de la clase leyendo un cuento. Se monta un video en el que aparecen todas las clases y se ve” (P16).

Finalmente, cabe resaltar como en tres de las declaraciones de los y las participantes hablan sobre la implicación, sobre todo de las madres y de asociaciones como el AMPA: “Durante el recreo, dependiendo de la festividad que sea, las madres del AMPA reparten alguna comida típica relacionada con esa fiesta; por ejemplo, limonada y barquillos en San Isidro...” (P22).

4.3. Participación de la comunidad educativa

4.3.1. Papel del docente

Algunas de las respuestas recogidas aluden a la creación de comisiones y la realización de reuniones asociadas a estas celebraciones, como se muestra en las siguientes respuestas: “Cada maestr@ pertenece a una comisión que se encarga de los días asociados a su comisión. P.e. Salud y medio ambiente” (P1), “La comisión de fiestas define las actividades y los docentes las realizamos” (P11) o “Hay 3 encargados por festividad. Nos encargamos de proponer las actividades en la comisión de festejos y ya” (P14). En este sentido, algún participante considera que al no pertenecer a una determinada comisión solo realiza las acciones que considera oportunas: “Soy tutora pero no pertenezco a la comisión de complementarias, así que realizo las actividades propuestas obligatorias y algunas otras que yo considero” (P13). Cabe resaltar la representación familiar, concretamente de madres, que hay en alguna de las comisiones de festejos: “Hay una comisión mixta en el colegio formada por profes y madres que deciden cómo se va a celebrar cada fiesta y lo transmiten al profesorado y las familias del centro...” (P16). Por último, ser docente de alguna especialidad parece que lleva asociada la responsabilidad de preparar actividades específicas: “Al ser la especialista de música me encargo de las actuaciones musicales y la música que corresponda” (P2) o “Preparar la parte de inglés” (P10).

Otros de los encuestados y encuestadas hacen notar que su rol en cuanto a la celebración de las festividades en su centro educativo recae en la organización de las actividades, así como en la búsqueda de material para la realización de las mismas.: “organizar junto a otros profes la actividad. Llevarla a cabo en el centro” (P3). “Búsqueda de material, organización de talleres” (P4). “Al ser tutora, intento que se enfoque durante todo el día siguiendo la actividad normal del día a día en las distintas áreas ambientando todo pero también dejando una o dos sesiones a la realización de actividades concretas de celebración del día (P7) o “Yo como tutora dirijo a mi grupo, busco las actividades, juegos, canciones, etc. para mi grupo. También participó en elaborar las actividades del centro” (P25).

También se han localizado respuestas de los y las participantes que aluden a su papel dentro de la dinámica de aula resaltando que ejercen de guía, e incluso en algunos casos de “vigilantes”

y transmisores de conocimientos. Algunos ejemplos de estas declaraciones pueden ser: “es un papel de guía y de vigilante. Guía para que sepan cómo se realizan las actividades y vigilante para que durante el desarrollo de las mismas se pueda controlar cómo lo realizan” (P6) o “Dirijo las actividades de aula y explico a los niños vocabulario y les doy información sobre el día” (P20).

Finalmente, localizamos de forma minoritaria dos tipos de discurso, uno entablado por dos participantes que remarca su papel como un papel activo esencial por la implicación docente que requiere la organización de estos eventos festivos. “Mi papel es activa, dado que es precisa la implicación del docente para que todas las actividades puedan ser realizadas” (P23). Otro que pone el foco en la importancia de la adaptación y concreción de las actividades diseñadas a los distintos niveles de aprendizaje. “Después hay cuestiones que se concretan en cada nivel o tramo y se comparten recursos en la nube de EducaMadrid” (P22).

4.3.2. Papel del alumnado

Las respuestas de los encuestados y las encuestadas se pueden agrupar en cuatro tendencias diferentes. La tendencia en la que más participantes coinciden (48%) establece que los estudiantes son receptores de la actividad y pueden mantener un papel activo en la realización de dichas actividades, pero ese papel se puede extender o no a la toma de decisiones y programación de las actividades. Algunos ejemplos pueden ser: “Son protagonistas en la ejecución, pero no en la decisión” (P11) o “Suele haber poco debate respecto a muchas actividades. A veces preguntan curiosidades o “¿por qué...?”, pero la mayoría de las veces son meros asistentes en el desarrollo de las actividades” (P15).

La segunda tendencia, con un 32%, estima que se escucha las aportaciones de los alumnos para la programación de las actividades y que ellos mantienen un papel importante que incluye la toma de decisiones, aunque en algunos casos se resalta que se les escucha para poder mejorar en otros cursos o actividades futuras: “Son los protagonistas y deciden lo que ellos quieren dentro de lo que les damos” (P8); “En mi aula es primordial que ellos sean los protagonistas y elijan qué actividades les motivan más para así poderlo desarrollar con éxito” (P19); “Al finalizar los trimestres siempre se le hacen encuestas sobre qué cambiarían o mejorarían y se tiene en cuenta para el siguiente curso” (P12).

En tercer lugar, con un 8% de coincidencia encontramos dos tendencias, aquellos y aquellas que declaran que el papel del alumnado es pasivo yendo un paso más allá que los y las participantes que determinaban que eran consumidores de la actividad, pero con un papel activo

en la realización de esta, con ejemplos como: “Pasivo. No intervienen en la toma de decisiones ni en el diseño de actividades. Solo consumen...” (P1). Resaltamos, además, el discurso de los y las participantes que entienden que el papel del alumnado se reduce a ser ayudantes para la realización de decoraciones, por ejemplo, “realización de productos finales de exposición, trabajos grupales, atuendos (P7).

Por último, un docente establece que el papel depende de la edad de los participantes indicando que:

Dependiendo de la edad, si son pequeños trabajan en clase con las actividades que planteo, mientras que, si son más mayores, les animo a que elaboren proyectos individuales o grupales sobre la búsqueda de información de mujeres importantes en la historia, normalmente elaborando murales. (P9).

4.3.3. Papel de las familias

Hasta el momento, ha habido escasas menciones a los familiares y su implicación. En la pregunta destinada a preguntar explícitamente sobre la colaboración de las familias en las celebraciones, la mayoría les asignan un papel. Estos roles son amplios y alcanzan desde ser espectadores - “mero espectador” (P2)-, a la toma de decisiones importantes en la organización de las actividades: “algunas familias participan en la comisión mixta como ya se ha dicho. Estas familias participan en la planificación, organización y celebración” (P22). Entre estos dos polos se puede encontrar la asignación de tareas como llevar comida o preparar disfraces y atrezzo, o ser jurado en concursos: “Sólo participan en elaborar los disfraces y participar en algún concurso que los niños tienen que participar como elaborar un plato para degustar en Halloween” (P25); “ayuda y colaboración con los alumnos y con el centro en cuanto a decoración, participación ...” (P7). Por su parte, El 44% de los y las participantes reconocen que los familiares no participan; y de este porcentaje, un 12% señala que es causa de la actual situación sanitaria, aunque no explican qué rol tenían antes de la pandemia.

4.3. Concepción del profesorado sobre el carácter inclusivo de las festividades escolares y su sentido educativo

En el análisis de esta pregunta debemos tener en cuenta que la percepción que los docentes participantes tienen sobre el carácter inclusivo de las actividades que realizan, puede variar en función de lo que entiendan por “inclusión educativa”, de su formación, su concepción de la

educación, su especialidad y sus experiencias previas. En la mayoría de los casos se asocia la inclusión educativa a:

- La convivencia internivelar: “Por supuesto que se tiene en cuenta la inclusión de todo el alumnado, es más sirven para relacionarse el alumnado de distintas edades e intereses” (P2).
- La participación de todo el alumnado en las actividades: “Sí tienen en cuenta la inclusión porque son actividades para todo el alumnado del centro” (P11).
- La adecuación de las actividades, por parte del tutor o tutora, a las características del alumnado: “Las actividades tratan de adaptarse a todo el alumnado” (P4), “... se deja esa responsabilidad en manos del tutor o tutora, pero creo que es bueno ya que es quien más conoce a sus alumnos. Cuentan siempre con más personas de apoyo, especialmente si la dificultad es mayor, pero se encargan de diseñarlo con esas necesidades (P6) o “Lo lógico es que se tenga en cuenta la totalidad del alumnado y se adapten los materiales y/o actuaciones a llevar a cabo” (P7).
- La adquisición de conciencia sobre la diversidad que existe hoy en día en nuestras escuelas: “Creo que hoy en día si se tiene más en cuenta la variedad que podemos encontrar en un aula educativa a la hora de llevar a cabo ciertas actividades” (P19).
- Las propias características del centro educativo, por ejemplo, por tratarse de un centro de escolarización preferente de alumnado con Trastorno del Espectro Autista: “En nuestro centro, al ser preferente TEA, tenemos muy en cuenta la inclusión del alumnado. Todas las actividades son educativas y lúdicas” (P8).

La mitad de los participantes valoran que las actividades que llevan a cabo tienen un sentido pedagógico y promueven la inclusión educativa. Algunas personas explican que hay una reflexión previa en el momento de seleccionar las festividades: “Sí, solo se realizan si tienen un claro sentido pedagógico, no únicamente lúdico. Son inclusivas, sí. Mi valoración es positiva” (P1).

En nuestro centro siempre nos planteamos el “para qué”, participamos en celebraciones con sentido educativo y en algunos casos lúdico. Se contempla siempre la inclusión educativa. Se dejaron de celebrar el día del padre y de la madre para respetar los diferentes tipos de familia. Otro ejemplo, intentamos hacer los disfraces en el cole para evitar las diferencias y que todo el alumnado tenga oportunidad de disfrazarse. Por otra parte,

procuramos con todas estas celebraciones ser fieles a las líneas de actuación del centro. (P3).

Más participantes aluden a la celebración del Día de la Familia, en lugar de trabajar el Día del Padre y el Día de la Madre de forma aislada. Algunos profesionales reflexionan sobre los cambios positivos que se han hecho sus centros en favor de la inclusión educativa, pero reconocen que aún queda mucho camino por recorrer:

Retiramos la celebración específica del Día del Padre y Día de la madre para adaptarnos a los nuevos roles de familia. Aparte de eso, no se han hecho más alteraciones. Aunque hay alumnado árabe en el aula, seguimos celebrando Navidad y Pascua como siempre. En San Valentín sí que celebramos el día de la Amistad y lo alejamos de ese amor idílico que nos han vendido. Sí tenemos en cuenta al alumnado con dificultades de aprendizaje preparando los materiales con letras más grandes y con colores en vez de en blanco y negro. Pero no todxs lxs compis hacen lo mismo. Todavía queda alguna de la vieja escuela... 😞. Falta mucho por hacer. (P15)

Esta maestra lamenta la inactividad de algunos compañeros y compañeras para mejorar la inclusión educativa. Como ella, la mitad de los participantes reflexionan sobre su escaso sentido pedagógico y la poca presencia de la inclusión educativa: “me parecen vacías de contenido y no son para nada inclusivas. Sobrevivo a la dinámica creada tratando de aportar algo de significado en el día a día de mi aula” (P5). Coincide con este testimonio el de Miquel Àngel (2015), que valora el abordaje de las fiestas desde las escuelas dado que, aunque se mantiene su carácter lúdico, en su opinión “se ha perdido el sentido cultural y los valores que pueden tener asociados” (p. 10).

Gran parte de los participantes reconocen el valor educativo de las festividades en las escuelas: “Pienso que las festividades hay que celebrarlas en los centros escolares; hay que abordarlas, trabajarlas y saber de dónde vienen y por qué están en nuestra sociedad. Sin embargo, creo que deberíamos pararnos a pensar un poco más en el tipo de actividades que realizamos para que verdaderamente sean oportunidades para el aprendizaje” (P23). Otra de las participantes resalta el valor que tiene la realización de festividades para el trabajo de contenidos transversales, pero reconoce que en muchas ocasiones quedan como actividades anecdóticas aisladas en el calendario; además, alude a la responsabilidad que tienen los docentes en la tarea de dar sentido a las actividades que se realizan en el marco escolar:

Lo cierto es que veo cómo apenas calan las actividades en los niños, a excepción del día en el que se trabajan. [...] Mi valoración final de estas actividades es que, a pesar de que cada año se intentan mejorar y se evita que queden en una mera actividad bonita, aún se ve la poca participación de muchos compañeros/as maestros/as que piensan que no sirven para nada y que son una pérdida de tiempo, lo cual dificulta mucho la labor educativa de dichas actividades. Si no existe una unanimidad a la hora de realizar estas dinámicas, resulta complicado trabajarlas de forma continuada con el alumnado. (P9)

Una de las limitaciones para favorecer la inclusión educativa, según los y las participantes, es la falta de recursos: “tristemente no siempre se consigue... Hay falta de apoyo y personal en las aulas para que todo funcione 100%” (P18). También se expresa que es habitual plantear actividades comunes para el centro o el aula sin atender a las características y necesidades particulares del alumnado: “Pues poco, más bien para el grupo clase sin pensar mucho en necesidades concretas” (P20). Se piensa que son una actividad aislada y poco conectada con la dinámica general del centro: “Mi valoración es que están desvinculadas del día a día del centro y que la parte educativa no tiene mucho peso” (P21) o “Se diseñan las actividades a nivel de centro, sin pararnos mucho a pensar en las necesidades particulares y sin asegurarnos de que absolutamente todo el alumnado pueda participar en dichas actividades” (P23).

Algunos de los docentes ponen ejemplos concretos de momentos en los que han presenciado la falta de inclusión, la segregación o la presencia de estereotipos y prejuicios:

- Atención a la diversidad del alumnado: “Hay niños con Tea, por ejemplo, que no les gusta mucho estar escuchando música, pero no se hace nada al respecto (P19).
- Contenidos religiosos: “Me sorprende aún que se siga celebrando la Navidad sin que haya habido diálogo con las familias y el alumnado de diferentes culturas” (P21) o “He ocupado dos sesiones de Matemáticas y Lengua para que los niños y las niñas (religiosos o no) hiciesen la figura del Niño Jesús para el Belén del colegio. No creo que esto tenga ningún sentido y, desde luego, no es inclusivo. La Navidad nos debería servir para ahondar en las diferentes culturas que además están presentes en nuestros centros, para reflexionar sobre la compañía de las familias, sobre el consumismo que produce, etc.” (P23).
- Prejuicios y estereotipos: “He vivido un desfile de carnaval sobre los diferentes países repleto de estereotipos; como botón de muestra, en la clase que iba de Brasil, todos iban vestidos de bailarines de samba (algún futbolista también), a excepción de un único niño

que vino sin disfrazar. ¿Adivináis quién? El único brasileño del grupo. Al preguntarle por qué no se había disfrazado respondió que él nunca había visto un brasileño vestido así, y que él ya iba de brasileño. Lo mismo ocurriría con China (todos con túnicas rojas), con Sudáfrica (todos de leones), con Estados Unidos (animadoras), etc. etc.” (P23).

- Segregación: “... tampoco es inclusivo, a mi juicio, celebrar el día del autismo en el marco de la semana de la inclusión visitando un aula que por definición excluye a un grupo de alumnos y alumnas de su aula ordinaria y de su grupo de referencia” (P23).
- Actividades aisladas sin puesta en común: “Poco sentido tiene, a mi juicio, que cada grupo se centro en trabajar un derecho y su correspondiente deber, si luego no va a haber una puesta en común del trabajo realizado por las diferentes clases” (P23).
- Falta de tiempo para la planificación y su desarrollo, ingrediente esencial para que tengan un verdadero sentido educativo: “Creo que algunas de ellas no tienen en cuenta la inclusión. Son actividades que suelen gustar al alumnado pero que tiene que estar muy bien planificadas para que tengan un sentido” (P24), o “Estas actividades son muy interesantes, divertidas y muy educativas, pero para realizarlas debería quitarse carga lectiva de los temas de las asignaturas que tenemos que dar y dedicar más tiempo a este tipo de actividades” (P25).
- Producto de marketing: “A veces parece que realizamos las actividades para que, desde fuera, se vea "que se hacen cosas", como una estrategia de marketing” (P23).

Estos son los testimonios más frecuentes y llamativos de nuestro estudio, pero no podemos ignorar experiencias de buenas prácticas educativas como la presentada por Perfetti y Núñez (2013), quienes explican cómo se celebra Carnaval en su centro escolar, teniendo muy en cuenta la inclusión, la equidad y la participación efectiva de la comunidad educativa.

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

La celebración de efemérides en las escuelas es una oportunidad educativa de indudable valor para el trabajo de la interculturalidad, de valores esenciales de la ciudadanía democrática y para el conocimiento de nuestro entorno próximo y lejano. Las festividades son una realidad en nuestros centros educativos y por eso es importante que reciban atención por parte de la investigación educativa. El proyecto que se presenta, que pretendía ser una aproximación a nuestro objeto de estudio, muestra la contradicción que se crea al reconocer estas actividades como una práctica educativa especialmente valiosa pero, al mismo tiempo, determinar que

muchas de las veces se realizan por una especie de inercia organizacional, sin pensar en su sentido educativo y sin la garantía de que se esté trabajando en favor de uno de los principios esenciales de nuestro actual sistema educativo: la inclusión educativa de todo el alumnado.

La limitación más evidente de este estudio, por tratarse de una investigación piloto, es su reducida muestra. Sin embargo, ha sido este el punto esencial que abre las puertas a futuras investigaciones. Como botón de muestra, se sugiere la reformulación del cuestionario incluyendo, por ejemplo, la pregunta “¿Qué es para ti la inclusión educativa?”; esta pregunta nos ayudaría a interpretar mejor las respuestas que hemos obtenido. De igual manera, podría complementarse la información con el análisis de la legislación educativa, con la realización de grupos de discusión o con los testimonios del alumnado y de las familias. Sea como fuere, este estudio es el punto de partida, es la medida en que nos ofrece claves esenciales para encauzar futuras investigaciones. De igual manera, nos invita a enumerar una serie de condiciones que han de tener las festividades escolares para que sean verdaderamente inclusivas:

- La participación de toda la comunidad educativa en la selección, el diseño y el desarrollo de las festividades escolares. Es importante que haya una “Comisión de Fiestas” que tenga representantes del colectivo docente, del alumnado, de las familias y de otro personal del centro. Crear espacios para el debate y el intercambio de ideas.
- No se puede ni se debe celebrar todo. Deben crearse unos criterios de selección de festividades. Entre esos criterios debe primar la inclusión y participación de todo el alumnado. Pueden seleccionarse, por ejemplo, festividades con mucho valor en nuestra sociedad, pero también fiestas que permitan trabajar la identidad y la tradición local; fechas que sean especialmente relevantes en el contexto del centro; fechas que ensalcen valores democráticos y para la convivencia pacífica, etc.
- Las actividades deben organizarse a nivel de centro, pero el docente ha de tener autonomía y libertad para adecuar dichas actividades a la realidad de su aula.
- En ningún caso deben ser un momento para estigmatizar al alumnado. Hay que evitar los estereotipos y los prejuicios culturales, étnicos, sexistas, etc.
- Las actividades han de respetar la diversidad personal y cultural de todas las personas del centro, así como la libertad de conciencia. Esto pasa necesariamente, no por eliminar las festividades de origen religioso de nuestras escuelas -dado que están presentes en nuestra sociedad-, pero sí por separarlas de su componente más religioso y dogmático, y atender al carácter cultural, relacional, ritual y social de tales festividades.

- Analizar de forma crítica las festividades, valorando su carga ideológica/política, los efectos que tienen en la sociedad y los valores positivos y negativos asociados a las mismas.
- Las actividades forman parte de la actividad del aula, por lo que han de estar adecuadamente planificadas y deben tenerse en cuenta los objetivos que se persiguen, los métodos didácticos, cómo se evalúa el aprendizaje y los recursos necesarios. Hay que pensar para qué, cómo y por qué se realizan las celebraciones. Siempre que sea posible, pueden ser una oportunidad para el trabajo de contenidos curriculares.
- En la realización de proyectos a nivel de centro, donde cada clase es la encargada de realizar una parte del trabajo (por ejemplo, el mural de derechos y deberes grupal que explicaba uno de los participantes en el estudio), es de vital importancia la puesta en común.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Molinero-Rubio, R. (2010). Efemérides para educar en valores. Revista digital para profesionales de la enseñanza, 8, 1-17. <https://bit.ly/3p2WUN1>
- Parra, D., y Segarra, J. R. (2012). Celebraciones escolares, ¿fiestas cívicas? El tratamiento escolar del 9 d'Octubre y del Día de la Constitución en las aulas valencianas de Educación Primaria. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 19-34.
- Miquel Ángel. (2015). En línea@: ¿Hay que seguir celebrando todas las fiestas en la escuela? *Aula de Innovación Educativa*, 240, 10.
- Perfetti, P., y Núñez, G. (2013). Un carnaval de tod@s y para tod@s en el colegio público Palomeras Bajas. Participación y justicia social: el carnaval como experiencia educativa y ciudadana. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(1), 159-172.
- Teixidó, J. (2012). Celebración de fiestas populares en la escuela. Universitat de Girona.
- Valencia, A. C. (2015). Las fiestas, los rituales y los simbolismos en las escuelas. *Praxis & Saber*, 6(12), 149-167.